

GAVIN ANDERSON & COMPANY

Capitán Haya 38, 8ºizq.; 28020 Madrid
 Tel.: + 34 91 702 71 70 / Fax: + 34 91 308 24 67

lasprovincias.es

15-07-07

VALENCIA

Directivos que siguen al pie del cañón

«¿Reducción de jornada para los altos cargos? Directamente no se aplica, no conozco ningún caso». Ignacio Bao, socio director de Bao & Partners, responde así, sin vacilar un solo momento, sobre la implantación de los horarios de verano para los puestos directivos. En este segmento de la organización habría que incluir a todos aquellos profesionales que tienen responsabilidad sobre un equipo de personas y cuyas decisiones influyen tanto en la organización como en el trabajo de los otros. «Podríamos decir que desde el jefe de equipo hacia arriba en el organigrama es muy difícil encontrar jornadas reducidas», concreta.

Por su experiencia profesional, y también personal, Bao reconoce que «a muchos ejecutivos sí que les apetecería, y cada vez más, acogerse a las jornadas estivales», pero existe un inconveniente insalvable: «El problema es que cuando te designan directivo, el nombramiento lleva implícita la responsabilidad de la gestión, y este proceso nunca se para, ni siquiera en verano».

Aún así, el socio director de Bao & Partners opina que el aspecto cultural también tiene un peso decisivo en esta situación. Es decir, el hecho de que «los jefes» trabajen por la tarde, sea invierno o verano, lunes o viernes, se entiende como algo habitual. Ignacio Bao añade que es similar a lo que ocurre con las vacaciones en agosto. «Desde el extranjero —explica—, les resulta muy llamativo que en agosto se pare el país durante al menos tres semanas, mientras que para nosotros es lo más normal del mundo».

Visión práctica

Dar un buen servicio a los clientes y demostrar que la eficacia no entiende de épocas del año, son otras de las razones que obligan a los directivos a seguir al pie del cañón a pesar de las altas temperaturas. Para Ignacio Bao vivimos en un mundo impregnado de la filosofía del 24 horas al día, los siete días de la semana, por tanto, una reducción de horarios podría correr el peligro de «hacer caer el servicio que se presta tanto a consumidores como a proveedores». No obstante, debido a este argumento, son muchas las empresas que deciden acabar con las jornadas de verano alegando que puede ir en detrimento del negocio.

Sin embargo, el socio director de Bao & Partners apunta que «si existe buena voluntad por parte del directivo no es una meta imposible» y, en concreto, señala que las nuevas tecnologías son la mejor herramienta para alcanzar este objetivo. «Una PDA, la conexión wi-fi, el ordenador portátil o el teléfono móvil deberían suplir cualquier carencia y, al menos, permitir al profesional mayor movilidad y libertad de horarios. Al fin y al cabo, en vacaciones tampoco se desconecta 100%», concluye.